

# El amor ¿dura toda la vida?

Fuente: Revista Lara - mayo 2009. Por Lic. Ana María Abel

## ¿Sabías que el amor tiene "edades"?

Su "infancia" es el enamoramiento: actúa como un motor a propulsión que hace superar las dificultades y problemas. Suele durar los dos primeros años de casados. Entre el quinto y séptimo año pueden aparecer momentos críticos y que muchas cosas dejen de tener el atractivo de recién estrenadas: empieza el "uso de razón" del amor.

Andrea Saporitti, psicóloga argentina especializada en counseling matrimonial explica que en la "adolescencia" del amor, aparecen conflictos y la pasión primera se esfuma. Eso es bueno y necesario para que la relación madure. El enamoramiento romántico suele dar paso a sentimientos de rebeldía frente a modos de ser o reaccionar del otro. El problema reside en desconocer lo positivo de esos tiempos que facilitan el paso a la "madurez" del amor.

El "amor maduro" es el que gana profundidad con el transcurrir del tiempo y fortalece la decisión primera de "siempre contigo y solo contigo, pase lo que pasee"

## En el amor siempre existieron las "crisis de crecimiento"

Pero actualmente se dan en el contexto de una cultura del ego, con escasa preparación para el matrimonio y mucha ignorancia sobre el valor de mantener un compro-



miso. Vivimos tiempos en que está cambiando el concepto de libertad por el de libertinaje y se desorbita el valor de los sentimientos.

Los clásicos griegos hablaron y escribieron mucho sobre las crisis. Lo hicieron con una connotación que se ha desvirtuado con el correr de los siglos ya que la etimología de "krisis" deriva del verbo krinein (yo decido) y significa "momento oportuno" para tomar decisiones que nos mejoran.

Los períodos críticos en una biografía matrimonial, son una normativa igual para todos. La mayoría de los matrimonios que han tenido la inteligencia de superarlos, han descubierto talentos ocultos que jamás hubiesen imaginado: crecer como personas y como pareja.

## ¿Cuáles son las "luces rojas" o señales de alerta?

¡Atención! No son señales de alarma ni el cansancio físico o psíquico, ni los fracasos en la obtención de los objetivos comunes, ni enfermedades, ni escasez de dinero o tirantez con las familias políticas. La vida es así. Pueden pasar algunos años donde estos sucesos o situaciones resulten llevaderos y de pronto, empezamos a sentirlos como un peso. No es nada grave si somos muy sinceros con nosotros mismos y con el otro. Simplemente son obstáculos y sortearlos juntos nos une más que la pasión de los primeros años.

Se encienden las luces de alerta cuando se instalan respuestas inoportunas o groseras. Los monosílabos o silencios tensos, las

ausencias prolongadas o el distanciamiento de las relaciones íntimas, los despechos frecuentes y en especial las faltas de respeto.

## ¡Si nos pasamos discutiendo!

Muchos creen que las discusiones y peleas son indicadores de que "esto no da para más". Sin embargo los expertos consideran y la experiencia demuestra, que son uno de los mejores indicadores de la salud de una relación.

El gran quid está en hablar a tiempo de todo aquello que incomoda para buscar juntos soluciones recurriendo, de ser necesario, a especialistas en temas de pareja y no sólo sexuales. Porque el amor conyugal abarca las tres dimensiones de la persona: lo racional, lo afectivo y lo biológico.

*"el amor consiste en una  
decisión y tiene que ver  
más con la voluntad  
que con la afectividad"*

Erich Fromm



*Restaurar el amor  
está hechos de  
muchos pequeños  
detalles: sonrisas,  
caricias visuales,  
susurros olvidados,  
roces imperceptibles,  
invitaciones a salir  
sin especial motivo,  
volver a ver el video  
del casamiento o  
del nacimiento  
de los hijos.  
Pequeños regalos  
porque sí.....*